

Lunes 18 de diciembre

Mi Dios está cerca

... el Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios... (vv. 5-6).

La escritura de hoy: Filipenses 4:4-7

Durante más de treinta años, Lourdes, una maestra de canto en Manila, enseñó a alumnos cara a cara. Cuando le pidieron que dictara clases en línea, se puso ansiosa porque tenía una computadora vieja y no entendía las plataformas de videollamadas.

Aunque puede parecerle algo menor a algunos, para ella, era un motivo de estrés. «Me preocupa que mis alumnos abandonen la clase, y necesito el ingreso», se lamentó.

Antes de cada clase, Lourdes oraba para que su computadora funcionara bien. «Tenía Filipenses 4:5-6 como protector de pantalla —comentó—. ¡Cómo me aferraba a esas palabras!».

Pablo nos exhorta a no estar ansiosos por nada, porque «el Señor está cerca» (Filipenses 4:5). La promesa de Dios de su presencia es nuestra y podemos aferrarnos a ella. Mientras descansamos en su cercanía y le encomendamos todo en oración, su paz guarda nuestros «corazones y [...] pensamientos en Cristo Jesús» (v. 7).

«Dios me guio a sitios web sobre cómo arreglar problemas en la computadora —dijo Lourdes—. También me dio estudiantes pacientes que entendían mis limitaciones con la tecnología». Podemos disfrutar de la presencia, la ayuda y la paz de Dios mientras buscamos seguirlo cada día. Podemos declarar con confianza: «Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (v. 4).

De: [Karen Huang](#)

Martes 19 de diciembre

Aprender de las cicatrices

Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y [Jacob] cojeaba de su cadera (v. 31).

La escritura de hoy: Génesis 32:22-32

Fabiana se tocó las cicatrices en el abdomen. Le habían realizado otra cirugía para quitar el cáncer esofágico-estomacal y le había quedado una cicatriz dentada. Le dijo a su esposo: «Las cicatrices representan el dolor del cáncer o el comienzo de la sanidad. Yo decido que mis cicatrices sean un símbolo de la sanidad».

Jacob enfrentó una decisión similar después de luchar toda la noche con Dios. El atacante divino descoyuntó la cadera de Jacob, dejándolo exhausto y con una cojera notable. Meses más tarde, me pregunto en qué habrá pensado Jacob mientras se masajeaba su dolorida cadera.

¿Estaría lleno de remordimiento por sus años de engaño que lo habían llevado a este fatídico encuentro? El mensajero divino había luchado hasta sacarle la verdad, negándose a bendecirlo hasta que Jacob reconociera quién era. Confesó que era Jacob, «el que toma por el calcañar» (ver Génesis 25:26). Había engañado a su hermano y a su suegro para sacar ventaja. El luchador divino dijo que su nuevo nombre sería «Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido» (v. 28).

La cojera de Jacob representaba la muerte a su vieja vida de engaño y el comienzo de su nueva vida con Dios. Su cojera lo llevó a apoyarse en Dios, que ahora se movía con poder en y a través de él.

De: [Mike Wittmer](#)

Reflexiona y ora

¿Qué cicatrices espirituales tienes? ¿Cómo podrían simbolizar el final de algo malo y el inicio de algo bueno?

Padre, mi «cojera» es una señal de tu amor.

Miércoles 20 de diciembre

Perdonar y olvidar

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones [...], y no me acordaré de tus pecados (v. 25).

La escritura de hoy: Isaías 43:18-25

Jill Price nació con hipertimesia: la capacidad de recordar con extraordinario detalle todo lo que le sucedió en su vida.

La protagonista del programa de televisión Inolvidable era una policía con hipertimesia, lo cual le daba una gran ventaja a la hora de resolver crímenes. Sin embargo, para Jill Price, esta condición no es muy divertida. No puede olvidar los momentos de la vida en los que la criticaron, experimentó pérdidas o hizo algo que lamentó profundamente.

Nuestro Dios es omnisciente (quizá una especie de hipertimesia divina); la Biblia enseña que su entendimiento no tiene límites. Sin embargo, en Isaías, descubrimos algo sumamente reconfortante: «Yo, yo soy el que borro tus rebeliones [...], y no me acordaré de tus pecados» (43:25). El libro de Hebreos lo refuerza: «somos santificados mediante [...] Jesucristo [...]. Y [Dios] nunca más [se acordará] de [nuestros] pecados y transgresiones» (Hebreos 10:10, 17).

Cuando confesamos nuestros pecados a Dios, podemos dejar de reproducirlos una y otra vez en nuestra mente. Tenemos que dejarlos ir, tal como Él lo hace: «No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas» (Isaías 43:18). En su gran amor, Dios decide no recordar nuestros pecados contra nosotros. Recordemos esto.

De: [Kenneth Petersen](#)

Reflexiona y ora

**¿Qué remordimientos albergas en tu memoria y reproduces una y otra vez?
¿Cómo puedes entregárselos a Dios y soltar el pasado?**

Querido Dios, gracias por perdonar y olvidar mis pecados.

Jueves 21 de diciembre

La Luz de esperanza

Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío (v. 11).

La escritura de hoy: Salmo 42

La brillante cruz roja de mi madre debería haber estado colgada junto a su cama en el hospital. Lo único que quería para Navidad era un día más con ella. En cambio, estaba en casa... colgando su cruz de un árbol falso.

Cuando mi hijo conectó las luces, susurré: «Gracias». «De nada», respondió. Mi hijo no sabía que le estaba dando gracias a Dios por usar esas lamparitas parpadeantes para elevar mis ojos a la Luz eterna de esperanza: Jesús.

El escritor del Salmo 42 le expresó a Dios sus emociones en carne viva (vv. 1-4). Reconoció que su alma estaba abatida, antes de animar a los lectores: «Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío» (v. 5). Aunque lo asediaban olas de angustia, su esperanza resplandecía a través del recuerdo de la fidelidad pasada de Dios (vv. 6-10). Terminó cuestionando sus dudas y afirmando la resiliencia de su fe refinada: «¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío» (v. 11).

Para muchos, esta temporada de Navidad despierta tanto alegría como angustia. Felizmente, incluso estos sentimientos encontrados pueden reconciliarse y redimirse a través de las promesas de la verdadera Luz de esperanza: Jesús.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha ayudado Jesús a procesar el dolor mientras celebras la Navidad? ¿Cómo puedes apoyar a alguien que esté sufriendo en estas fiestas?

Jesús, gracias por acompañarme a través de momentos de dolor y gozo todo el año.

Viernes 22 de diciembre

Muros derribados, unidad hallada

[Jesús] derribó el muro de hostilidad que nos separaba (v. 14 ntv).

La escritura de hoy: Efesios 2:11-22

Desde 1961, familias y amigos estuvieron separados por el Muro de Berlín. Erigido ese año por el gobierno alemán oriental, la barrera evitaba que sus ciudadanos huyeran a Alemania occidental. El presidente estadounidense Ronald Reagan se paró sobre el muro en 1987 y declaró: «Derriben este muro». Sus palabras reflejaban una corriente de cambio que culminó con la demolición del muro en 1989, lo cual llevó a una gozosa reunificación de Alemania.

Pablo escribió sobre un «muro de hostilidad» derribado por Jesús (Efesios 2:14 NTV). El muro había existido entre los judíos y los gentiles, y estaba simbolizado por la pared divisoria en el templo antiguo de Jerusalén. Este evitaba que los gentiles entraran más allá de los patios externos del templo. Sin embargo, Jesús trajo «paz» y reconciliación entre los judíos y los gentiles, y entre Dios y todas las personas. Lo hizo «derribando la pared intermedia de separación, [...] mediante la cruz» (vv. 14, 16). Las «buenas nuevas de paz» hicieron que fuera posible que todos nos uniéramos por la fe en Cristo (vv. 17-18).

Hoy, muchas cosas pueden dividirnos. A medida que Dios provee lo que necesitamos, esforcémonos por poner en práctica la paz y la unidad que se encuentran en Jesús (vv. 19-22).

Reflexiona y ora

¿Qué paredes divisorias ves? ¿Cómo puedes ayudar a derribarlas con el poder de Jesús?

Jesús, ayúdame a derribar las paredes que niegan tu verdad y tu amor.

Sábado 23 de diciembre

Comunión en Jesús

... animaos unos a otros, y edificaos unos a otros... (v. 11).

La escritura de hoy: 1 Tesalonicenses 5:11-15

No sé bien quién es el responsable de apagar las luces y cerrar la iglesia después de la reunión dominical, seguramente llega siempre tarde a cenar los domingos. Esto se debe a que a muchos nos gusta quedarnos después de la reunión a conversar y estar juntos. Es una alegría mirar a tu alrededor veinte minutos después del servicio y ver a tantas personas que siguen disfrutando de la compañía mutua.

La comunión es un componente clave en la vida cristiana. Sin ella, nos perderíamos de muchos beneficios de ser cristianos.

Por ejemplo, Pablo dice que debemos animarnos y edificarnos unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11). El autor de Hebreos concuerda, diciéndonos que no descuidemos el tiempo juntos, porque necesitamos animarnos (10:25). Además, afirma que, cuando estamos juntos, nos estimulamos unos a otros «al amor y a las buenas obras» (v. 24).

Como pueblo dedicado a vivir para Jesús, nos preparamos para la fidelidad y el servicio mientras «[alentamos] a los de poco ánimo» y somos «pacientes para con todos» (1 Tesalonicenses 5:14). Vivir de esta manera, con la ayuda del Señor, nos permite disfrutar de una verdadera comunión y seguir «siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos» (v. 15).

De: [Dave Branon](#)

Reflexiona y ora

¿Qué beneficios obtienes de estar con otros creyentes? ¿Cómo puedes ayudarlos a experimentar la comunión en Cristo?

Dios, ayúdame a aprovechar al máximo la comunión, y a animar a otros con amor y compasión.

Domingo 24 de diciembre

La estrella de Navidad

Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo (v. 10).

La escritura de hoy: Mateo 2:1-5, 7-12

«Si encuentras esa estrella, siempre puedes hallar el camino a casa». Esas fueron las palabras de mi padre cuando me enseñó a localizar la Estrella Polar cuando era niño. Papá había servido en el ejército durante la guerra, y hubo momentos en los que su vida dependió de orientarse por el cielo nocturno. Lo más importante era encontrar esa estrella. Si sabía dónde estaba, obtendría un sentido de orientación dondequiera que estuviera, y podría encontrar mi camino.

Las Escrituras nos hablan de otra estrella de vital importancia. Unos magos del oriente, hombres sabios (de una zona que hoy ocupan Irán e Irak), habían estado observando el cielo en busca de señales del nacimiento del rey enviado por Dios para su pueblo. Llegaron a Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo» (Mateo 2:1-2).

Los astrónomos no saben qué hizo que apareciera la estrella de Belén, pero la Biblia revela que Dios la creó para señalar al mundo hacia Jesús, «la estrella resplandeciente de la mañana» (Apocalipsis 22:16). Cristo vino a salvarnos de nuestros pecados y a guiarnos de regreso a Dios. Síguelo y encontrarás tu camino al hogar celestial.

De: [James Banks](#)

Reflexiona y ora

¿De qué manera práctica seguirás hoy a Jesús? ¿Qué puedes hacer esta semana para compartir su amor con otros?

Jesús, gracias por ser el Camino a mi hogar eterno en el cielo. ¡Ayúdame a guiarme con tu luz hoy!